

los del baxel oyr las voces, que desde ella les dezian, que se rindièssen; dos Toraquis (que es como dezir, dos Turcos borrachos, que en el vergantin venian con otros doze) dispararon dos escopetas, con que dièron muerte à dos soldados, que sobre nuestras arrumbadas venian. Viendo lo qual jurò el General, de no dexar con vida à ninguno de quantos en el baxel tomàsse; y llegando à embestir con toda furia, se le escapò por debaxo de la palamenta. Pafsò la galera adelante un buen trecho; los del baxel se vièron perdidos; hizièron vela en tanto que la galera bolvia, y de nuevo à vela, y remo se pusièron en caça; pero no les aprovechò su diligencia tanto, como les dañò su atrevimiento; porque alcançàndoles la Capitana à poco mas de media milla, les echò la palamenta encima, y los cogiò vivos à todos. Llegaron en esto las otras dos galeras, y todas quatro con la presa bolvièron à la playa, donde infinita gente los estàva esperàndo, deseòsos de ver lo que trayan. Diò fondo el General cerca de tierra, y conociò, que estàva en la marina el Virrey de la ciudad. Mandò echàr el Esquife para traèrle, y mandò amaynar la entena para ahorcàr luego luego al Arraez, y à los demas Turcos, que en el baxel avia cogido, que serian hasta treynta y seys personas, todos gallardos, y los mas escopeteros Turcos. Preguntò el General, quien era el Arraez del vergantin? Y fuèle respondido por uno de los cautivos en lengua Castellana (que despues pareciò ser Renegado Español:) Este mancebo, Señor, que aqui vèes, es nuestro Arraez; y mostròle uno de los mas bellos, y gallardos moços, que pudièra pintàr la humana imaginacion: La edàd, (al parecer,) no